

CONGRESO INTERNACIONAL *ÉLITES EN TRANSICIÓN, UN ESTUDIO TRANSVERSAL DEL PODER ENTRE LOS SIGLOS XVI-XX* (Universidad Rey Juan Carlos, 22 y 23 de junio de 2020, Madrid)

Los días 22 y 23 de junio de 2020, una vez retomada la normalidad de la vida académica después de los tristes acontecimientos del Covid-19, jóvenes historiadores de la Universidad Rey Juan Carlos, Universidad Autónoma de Madrid y Universidad de Alcalá pudieron realizar on-line el Congreso Internacional, *Élites en transición: un estudio transversal del poder entre los siglos XVI-XX*, que había quedado en suspenso meses atrás por las circunstancias. El Congreso¹, promovido por las profesoras Dra. Isabel Enciso Alonso-Muñumer (URJC) y Dra. Sara Núñez de Prado Clavell (URJC), y por los doctorandos Alejandro Espejo Fernández (UAH), Héctor Linares González (UAM), Marina Perruca Gracia (URJC) y Javier Rodríguez Abengózar (URJC), ha permitido poner en comunicación aspectos de una *longue durée* que, con la creciente especialización de la Historia, nos había hecho olvidar la importancia de una perspectiva más amplia en espacio y tiempo hacia ciertos objetos historiográficos.

Esta comunicación entre Historia Moderna y Contemporánea es especialmente productiva si el punto de referencia que se toma son las élites, ya que, en cada tiempo, estas cambian, se relacionan de distinta manera, adoptan códigos comunes, se definen y reincorporan símbolos e imágenes de sí mismas.

La formulación teórica respecto a las élites es amplia, pero el Congreso ha tenido por cauce los estudios de Gaetano Mosca y Wilfredo Pareto de principios del siglo XX y otros estudios clásicos de la Edad Moderna, como los de Antonio

Domínguez Ortiz y José Antonio Maravall. Estos se renuevan con la nueva historiografía que bebe de la relación entre la Historia y la Sociología, con autores como Pierre Bourdieu o Norbert Elias. En definitiva, la *Nueva Historia Política* ha abierto nuevos campos de análisis para las élites.

En esta renovación, los estudios actuales en torno a las élites son heterogéneos y se acometen, en gran medida, desde tendencias metodológicas distintas, como recoge este Congreso. Se abordan cuestiones como las estrategias familiares, redes sociales y de patronazgo, la creación de imágenes autorreferenciales, signos de distinción, acuñación de principios y valores comunes, estrategias de permanencia, nuevos ideales y alianzas con la Corona y el ámbito cortesano o estatal, entre otros.

Con vocación integradora y transversal, el concepto de élite fue analizado en cuatro sesiones temáticas: la relación entre las élites peninsulares y extrapeninsulares, contestaciones y respuestas al poder preponderante de las élites, las representaciones materiales e inmateriales de las élites y las formas de relación de las élites, que contaron con la participación de ponentes y jóvenes historiadores de diversa procedencia: España, Méjico, EE. UU., Alemania y Portugal. A través de sus estudios, se observaron las distintas estrategias de grupos sociales o individualidades para mantener la hegemonía o alcanzarla a lo largo del tiempo. Y la evolución en fórmulas y simbología o percepción social para lograrlo o para promover el cambio.

La Monarquía de España estaba integrada en la Alta Edad Moderna por numerosos territorios europeos, América y plazas norafricanas, además de compartir dinastía con la corte de Viena. Esta articulación compleja hizo necesarios unos elementos integradores que ofrecieran una mayor capacidad de gobierno, como instituciones, personas con capacidad de mando —virreyes y gobernadores— e intereses comunes —redes locales— y referentes simbólicos en torno al rey —dinastía— y la fe.

¹ El congreso contó con el apoyo y financiación de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la URJC, el vicerrectorado de Extensión Universitaria de la URJC, el vicerrectorado de relaciones institucionales, responsabilidad social y cultura de la UAM y las Asociaciones Españolas de Jóvenes Historiadores (URJC) y Jóvenes Modernistas (UAM),

Estas fórmulas de gobierno se transformaron en el XVIII con el acceso al trono de la dinastía de los Borbones y la nueva configuración territorial de España, ya circunscrita a territorios peninsulares y americanos, aunque unida por lazos dinásticos a algunos territorios italianos —Nápoles y Sicilia—. El sistema cortesano fue evolucionando, a través de la racionalización administrativa y los nuevos parámetros ilustrados, hasta la progresiva separación entre lo público y lo privado que caracteriza ya al estado contemporáneo. Por otro lado, los valores y modelos sociales fueron evolucionando, asimismo, con una progresiva secularización que atrajo nuevas formas de ver el mundo y cambios de toda índole. Los nuevos ideales del mérito y del trabajo, la secularización, el desarrollo económico, las nuevas ideas políticas no podían dejar indiferentes a las élites, que diversificaron sus modos de actuar y sus fundamentos. Así, los financieros, los políticos, los militares, la burguesía de profesionales adquirieron gran protagonismo en los albores del período contemporáneo. Más tarde, llegarían otras conquistas sociales, nuevas revoluciones en el transporte y las comunicaciones y nuevo clima de paz después de las dos Guerras Mundiales. Después de esta experiencia bélica, el panorama mundial volvió a dar un giro, especialmente a partir de 1989, hacia una posmodernidad que hoy se encuentra en pleno apogeo. Hoy en día el concepto de élite se desdibuja, sin las ataduras de códigos y jerarquías, en teoría. En realidad, la distinción sigue siendo una aspiración, aunque formulada de manera diversa, en una sociedad que acoge la solidaridad, la inclusión y la defensa de los derechos de las minorías. Lo que es común es que las élites, en cada tiempo histórico, adopten fórmulas externas que las definen como grupo y de cara al exterior con el objetivo de mantener su posición hegemónica. Lo que cambia son esas formulaciones frente a valores distintos.

Para poder esclarecer estas cuestiones, el Congreso se articuló a través de cuatro ponencias a cargo de grandes especialistas, como Roberta Stumpf, de la Universidad Nova de Lisboa; Abdón Mateos Pérez, de la UNED; Carlos J. Hernando, de la Universidad de Valladolid y Germán Rueda, del CEU-San Pablo. La profesora Stumpf comparó las noblezas portuguesas y de la América lusa del XVII y XVIII y dio paso a las comunicaciones de jóvenes historiadores que pusieron de relieve aspectos

de relación entre las élites europeas, españolas y americanas en el ámbito local, cortesano y eclesiástico. En segundo lugar, el papel hegemónico de las élites pudo ser contestado por otros grupos y ofrecer resistencia al cambio. De esta forma, las comunicaciones giraron en torno a estos elementos en el Portugal de los Habsburgo, en el seno del ejército o entre las mujeres progresistas en el XIX. De la misma forma, se crearon nuevos espacios de poder, como los partidos, que jugaron un papel importante en el exilio y la transición, como explicó en su ponencia Abdón Mateos. En tercer lugar, la ponencia de Carlos J. Hernando fue pórica para el estudio de aspectos simbólicos y de representación de las élites. Las comunicaciones de este eje temático incidieron en el capital cultural de la nobleza para crear su imagen de élite, en el significado político del ceremonial en el espacio urbano moderno y otras cuestiones sobre lujo y honores como signo de distinción. En cuarto lugar, entre las formas de relación entre las élites, las intervenciones fueron diversas: desde las luchas faccionales en la corte inglesa del XVI, hasta las estrategias matrimoniales y carreras cortesanas en los siglos modernos y la pervivencia del poder político de círculos aristocráticos ya en el siglo XX español. Para concluir, estos cambios y especificidad de la aristocracia en el siglo XX fueron abordados en la ponencia final por Germán Rueda, que aplicó los términos de “barullo nobiliario y beneficios del negocio” para hacer referencia a las nuevas alianzas entre nobleza y burguesía ya patentes desde los cambios del Nuevo Régimen.

La acogida de la reunión científica fue extraordinaria, con más de 150 asistentes de forma simultánea y un alcance de más de 200 personas desde países europeos y americanos, principalmente. Esto es prueba del interés y pertinencia del tema, así como de la calidad de las propuestas presentadas que verán la luz en un volumen colectivo en los próximos meses.

Con todo, esperamos que haya continuidad en estas iniciativas que demuestran la energía y vitalidad, además de la necesidad, de la investigación histórica en nuestro tiempo y el gran empuje de los estudios noveles.

*por Isabel Enciso Alonso-Muñumer y
Marina Perruca Gracia
(Escrito en español por las autoras)*